

# EL MANEJO DE LOS SUELOS SALINOS, UNA CLAVE PARA PRODUCIR MÁS CARNE

Roberto Casas\*. 2007. La Nación. Secc. 5ª Campo, Bs. As., 29.12.07:6.

\*Director del Centro de Investigación de Recursos Naturales, INTA Castelar.

[www.produccion-animal.com.ar](http://www.produccion-animal.com.ar)

Volver a: [Pasturas y recuperación de suelos salinos](#)

El aumento sostenido de la demanda y de los precios agrícolas y las nuevas tecnologías de cultivo acentúan el desplazamiento de la ganadería hacia áreas cada vez más marginales, en un proceso que incrementa los riesgos productivos y ambientales.

Existen en el país alrededor de 30 millones de hectáreas con suelos afectados por sales y sodio (un tercio de las cuales se ubican en áreas húmedas y subhúmedas), sobre los cuales se podría incrementar significativamente la producción forrajera en cantidad y calidad.

Estos suelos, denominados halomórficos, se forman en áreas donde el drenaje deficiente impide la eliminación de las sales o donde la precipitación es insuficiente para lavar las mismas.

El sodio presente produce la dispersión de las arcillas y la materia orgánica, que se desplazan en profundidad durante la estación húmeda y se depositan constituyendo un horizonte densificado. Así, la estructura de estos suelos se va deteriorando progresivamente, hasta volverse asfixiante para los cultivos.



Los suelos salinos pueden recuperarse con pasturas

Existen tecnologías para la recuperación de los suelos salino-sódicos que permitirían aumentar la producción y calidad forrajera, mejorando la ganadería de cría e incluso realizar ganadería de invernada. Una de las claves para el manejo de estos suelos consiste en lograr una cubierta vegetal natural, la cual se seca con un herbicida, contribuyendo de esta manera a disminuir la temperatura superficial, la acción del viento y el ascenso capilar de sales, especialmente.

El Instituto de Suelos y la Estación Experimental Agropecuaria General Villegas del INTA han realizado experiencias sobre campo natural con pelo de chanco secado con herbicida, sobre el cual se implantaron mediante siembra directa, pasturas de festuca, lotus tenuis, agropiro y melilotus.

Por otro lado, experiencias realizadas a campo en el partido de Carlos Tejedor (Buenos Aires) sobre evolución de la salinidad del suelo en el campo natural y en el suelo sembrado con agropiro mostraron un descenso gradual de la salinidad en este último tratamiento.

Asimismo, se produjo un descenso del pH en los 20 centímetros superficiales, de aproximadamente una unidad en el suelo con agropiro, en relación con el campo natural con pelo de chanco. Se trata entonces de un círculo virtuoso en el cual la cobertura y los sistemas radicales de las pasturas implantadas juegan un rol decisivo en el mejoramiento progresivo de los suelos.

La implantación de festuca y lotus tenuis fertilizadas permite dar un salto cualitativo al proveer forraje de mayor valor nutritivo, lo cual permitiría un planteo productivo de invernada.

En aquellos suelos donde el contenido de sodio sea muy elevado, lo cual se reflejará con pH superiores a 8,2, es conveniente aplicar yeso en profundidad, mediante la utilización de un subsolador.

Ello permitirá desplazar el sodio y estabilizar las arcillas, mejorando así la estructura y el movimiento del agua, clave para el funcionamiento de este tipo de suelos.

En síntesis, es posible aumentar la productividad de varios millones de hectáreas de suelos afectados por sales y sodio en las regiones húmeda y subhúmeda, mejorando a su vez la calidad del forraje producido. Ello permitiría aumentar la carga ganadera sobre estos suelos sin necesidad de recurrir a ambientes de alta fragilidad, como la región chaqueña árida y el espinal.

La rehabilitación de los suelos salino-sódicos contribuirá sin duda alguna a la diversificación productiva en estas regiones, aportando a la instalación de sistemas de producción estables y sustentables.

Volver a: [Pasturas y recuperación de suelos salinos](#)